

# FRANCO PRESIDIO LOS FUNERALES POR EL TENIENTE GENERAL DON PABLO MARTÍN ALONSO

Asistieron también la esposa del Jefe del Estado, ministros y otras altas representaciones

El Jefe del Estado presidió ayer, a la una de la tarde en la iglesia de San Francisco el Grande, los solemnes funerales organizados por el ministro de Marina, encargado del despacho del Ministerio del Ejército, almirante Nieto Antúnez, en sufragio del alma del que fue titular del Departamento, teniente general don Pablo Martín Alonso. Franco llegó minutos antes de la una a la plaza de San Francisco el Grande, acompañado por su esposa, doña Carmen Polo; los jefes de sus Casas Militar y Civil, teniente general Menéndez Tolosa y conde de Casa de Loja; el segundo jefe, señor Fuertes de Villavicencio, y ayudantes de servicio. Al descender del automóvil fue saludado por el ministro de Marina, almirante Nieto Antúnez, y el capitán general de la Región, teniente general García Valiño, en unión de los cuales pasó revista al batallón del Ministerio del Ejército que, con bandera y banda de música, formaba en la explanada y rindió honores. Terminada la revista penetró en el templo, en cuya puerta fue saludado por el vicepresidente del Gobierno, capitán general don Agustín Muñoz Grandes; presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, don Esteban Bilbao y miembros del Gobierno. Dentro del templo ocupó un sitio preferente en el altar mayor con su esposa. En otros lugares se situaron el vicepresidente del Gobierno y los ministros del Gobierno; los ex ministros teniente general Barroso, Fernández-Cuesta, Arrese, Martín Artajo, conde de Vallengano, Planell, almirantes Abárzuza y Moreno, y el teniente general González Gallarza; el jefe del Estado Mayor Central, teniente general Cavanillas, duque de la Torre, teniente general Rodrigo y directores generales de Seguridad, don Carlos Arias Navarro, y de Información Diplomática, señor Martín Gamero; presidente de organismos civiles y militares, tenientes generales con mando y nutridísimas representaciones de generales, jefes y oficiales de los tres Ejércitos, que llenaban totalmente el templo. En la presidencia familiar se hallaban el hijo del finado, don Pablo Martín Alonso, con su madre, la marquesa de Villatorcas; su hermana Silvia y otros miembros de la familia. También ocupaban en el altar mayor lugar preferente el vicario capitular, doctor García Lahiguera y el obispo auxiliar de la diócesis, doctor Ricote. Igualmente asistieron el alcalde interino, señor Suevos; los gobernadores civil y militar y otras representaciones; subsecretarios y directores generales, etc.

Ofició el funeral el doctor Alonso Muñoz, vicario general castrense, revestido de medio pontifical. Se dijo la misa de Perossi, terminada la cual el prelado entonó un responso al pie del túmulo que se había colocado en el centro del templo, cubierto con la bandera nacional y sobre el cual se habían depositado los atributos de teniente general. Terminado el acto el Jefe del Estado y su esposa reiteraron su pesar a la familia del teniente general Martín Alonso, abandonaron el templo y fueron despedidos con los mismos honores que a la llegada.